

RECENSIONES

BIBLID [0544-408X]. (2008) 57; 485-505

ASIN PALACIOS, Miguel. *Dante y el Islam*. Prólogo de Miguel Cruz Hernández. Pamplona: Urgoiti Editores, 2007, XCVI +159 págs. Con una foto del autor.

La editorial Urgoiti ha tenido el acierto de reeditar la obra que reseñamos, cuando se cumplían los ochenta años desde que se publicara por primera vez. No obstante, y a pesar del tiempo transcurrido, sigue vigente y recobra su popularidad al ser un tema candente hasta la actualidad.

Como recordará el lector, es una obra abreviada de la *Escatología musulmana en la Divina Comedia*, editada en 1927, que tantos ríos de tinta hizo correr al publicarse. En ella afirmaba Asín la similitud entre textos de la escatología musulmana y pasajes de la *Divina Comedia* de Dante. Consta de los siguientes apartados:

I. La leyenda del viaje nocturno y la ascensión de Mahoma cotejada con la *Divina Comedia* (11-31).

II. La *Divina Comedia* cotejada con otras leyendas musulmanas de ultratumba (39-65)

III. Elementos musulmanes en leyendas cristianas precursoras de la *Divina Comedia* (83-102).

IV. Probabilidad de la transmisión de los modelos islámicos a la Europa cristiana en general y a Dante en particular (111-129).

Además, Bibliografía e Índices: onomástico y general.

Asín concluía su famoso libro, al referirse a las similitudes existentes entre ambos bloques de leyendas, afirmando que “Dante, al aprovechar para su poema aquellos elementos artísticos que el Islam le ofrecía y que en nada alteraban el fondo esencial e inmutable de los dogmas evangélicos de ultratumba, no hizo en definitiva otra cosa que devolver al tesoro de la cultura cristiana de Occidente y reivindicar para su patrimonio los bienes raíces que, ignorados para ella, yacían en las literaturas religiosas de los pueblos orientales y que el Islam venía a restituir, después de haberlos enriquecido y dilatado con el esfuerzo de su genial fantasía” (p. 138).

Esta nueva edición de *Dante y el Islam*, realizada por el profesor Miguel Cruz Hernández, va precedida de un amplio Prólogo suyo, en el que analiza los siguientes puntos:

I.- *La aparente sencilla vida de un sabio de labor inagotable*. (pp. XI y siguientes). Comprende una biografía de Asín desde su nacimiento hasta la influencia de la labor de Asín en sus discípulos.

II.- *Aportación científica de Asín Palacios* (pp. XXXVII y ss.). Trata de su situación en el arabismo y la idea que tenía del Islam, entre otros aspectos.

III.- *Asín, Dante y el Islam* (pp. LV y ss.). En este apartado, Cruz Hernández repasa las polémicas que hubo de soportar Asín tras sostener las analogías, que para tantos especialistas son evidentes, entre algunas concepciones islámicas y el mundo cristiano medieval.

IV.- *La obra escrita de Asín Palacios* (pp. LXIX y ss.): *abarca la Bibliografía de toda la producción del gran arabista, y la realizada sobre él.*

Hay que dar la bienvenida a estas obras clásicas, siempre vigentes, que se rescatan, si no del olvido, porque esto es imposible, sí de la dificultad de encontrarlas, y agradecemos a la Editorial el esfuerzo porque estas obras vean de nuevo la luz.

Concepción CASTILLO CASTILLO

BOUD'HORS, Anne y VAILLANCOURT, Denyse. *Huitième congrès international d'études coptes (Paris 2004). I. Bilans et perspectives 2000-2004.* «Cahiers de la Bibliothèque copte» 15. Paris: De Boccard, 2006, 338 págs.

Como puede comprobar el lector de esta reseña, gracias al subtítulo de la obra, el presente volumen procedente del 'VIII Congreso de Estudios Coptos' recoge las aportaciones contenidas en los textos que en su momento fueron encomendados a los diversos especialistas en otras tantas áreas de estudio, que corrieron con la labor de de preparar una síntesis de los avances obtenidos en el campo de los 'Estudios Coptos' desde la celebración del congreso precedente en el año 2000.

Estos trabajos, que fueron presentados en la modalidad de ponencias en la sesiones plenarias, aparecen ahora en este volumen aparte, mientras que otros dos volúmenes darán cabida a las comunicaciones presentadas en aquel congreso, lo cual consideramos que ha sido un acierto, por cuanto se convierte en un espacio único en el que la información y la interdisciplinariedad se dan la mano en un marco común, el de la coptología en sus varias áreas de estudio.

El volumen se abre con una sección que contiene las abreviaciones de revistas y colecciones (pp. 5-11) y un prefacio de A. Boud'hors (pp. 13-14) en el que explica porque se decidió publicar todos estos 'Reports' en un solo volumen. Siguen a continuación las dieciséis ponencias, que como puede apreciarse en los títulos que transcribimos debajo, están dedicadas, cada una de ellas, a un área de estudio concreta. La única excepción es la primera de todas ellas, que supone una visión general de los 'Estudios Coptos'. La estructura y los títulos que integran el libro son los siguientes:

1. Tito Orlandi, "Presidential Address: the IACS and Coptic Studies, A report" (pp. 15-36).
2. Theofried Baumeister, "Geschichte und Historiographie des Ägyptischen Christentums: Studien und Darstellungen der letzten Jahre" (pp. 37-67).
3. Dominique Bénézet, "Actualité des musées et expositions (2000-2004)" (pp. 69-93).
4. Anne Boud'hors, "Paléographie et codicologie coptes progrès et perspectives (1996-2004)" (pp. 95-110).
5. David Brakke, "Research and Publications in Egyptian Monasticism, 2000-2004" (pp. 111-126).
6. Heinzgerd Brakmann, "Neue Funde und Forschungen zur Liturgie der Kopten (2000-2004)" (pp. 127-149).
7. Jean-Daniel Dubois, "Études gnostiques 2000-2004" (pp. 151-171).
8. Stephen Emmel, "A Report on Progress in the Study of Coptic Literature, 1996-2004" (pp. 173-204).

9. Wolf-Peter Funk, "Research in Coptic Linguistics 1996-2004" (pp. 205-216).
10. Włodzimierz Godlewski, "Nubian Studies 2000-2004" (pp. 217-230).
11. Peter Grossmann, "Christliche Archäologie in Ägypten: Bericht über die Forschungslage seit 2000" (pp. 231-250).
12. Karel C. Innemée, "Coptic Art, Progress in Research and Conservation Projects 2000-2004" (pp. 251-259).
13. Mark N. Swanson, "Recent Developments in Copto-arabic Studies (2000-2004)" (pp. 261-278).
14. Michel Tardieu, "Recherches et publications sur le manichéisme: rapport 2001-2004" (pp. 279-301).
15. Jacques van der Vliet, "L'épigraphie chrétienne d'Égypte et de Nubie: bilan et perspectives" (pp. 303-320).
16. Terry G. Wilfong, "Coptic Papyrology 2000-2004" (pp. 321-336).

Salvo la primera ponencia, que como hemos indicado supone un repaso a vista de pájaro acerca de la evolución y el estado actual de los estudios coptos en general, las quince ponencias restantes representan una exhaustiva compilación de datos, precedida de valoraciones y análisis de las aportaciones y progresos acaecidos durante los años que abarca cada ponencia. La bibliografía recogida por cada autor ha sido clasificada en secciones, de acuerdo con la naturaleza de los trabajos, dentro de cada parcela de estudios.

Sin duda, la idea de Anne Boud'hors de reunir todas estas ponencias en un volumen único es todo un acierto. Poder contar con un instrumento de puesta al día en los estudios coptos como el presente es, ciertamente, de enorme importancia para el investigador, que ve de este modo enormemente facilitada su labor de trabajo.

Pero este ejemplar, además, al haber sido perfectamente definido ofrece un volumen compacto en el que los parámetros de estudio, recogida de datos, valoraciones de conjunto y al detalle, así como la discriminación clasificatoria del material bibliográfico lo convierte en un ejemplo, en modelo de cómo realizar este tipo de *status quaestionis* en un campo de trabajo tan rico, variado e importante como el de la 'coptología'.

Juan Pedro MONFERRER-SALA

CHERKAOUI, Mohamed. *El Sahara: vínculos sociales y retos geoestratégicos*. Oxford: Bardwell Press, 2008, 217 págs.

El sociólogo Mohamed Cherkaoui presenta en esta obra un nuevo acercamiento a la compleja realidad sociopolítica del Sáhara a través de un análisis sociológico, teórico y práctico cuya tesis principal es que, más allá de los vínculos históricos que según él unen al Sahara Occidental y Marruecos dentro de una misma entidad política, existen determinados vínculos sociales que unen indefectiblemente el presente y el futuro de las poblaciones del Sahara Occidental y de Marruecos. Estos vínculos sociales tratan de ser demostrados por Cherkaoui mediante el estudio cuantitativo de los contratos matrimoniales entre población de origen saharauí y del "interior" de Marruecos en territorio saharauí desde los años 60 hasta la actualidad. La mencionada tesis del autor, que defiende firmemente la *marroquinidad* del Sahara Occidental, aboga por la construcción de un futuro autónomo de la región dentro de un Ma-

rreucos democrático cuyas reformas, afirma, ya han comenzado, dado que la mezcla de orígenes entre la población saharauí y marroquí confirma los mencionados vínculos históricos pues, según él mismo suscribe: “sin el Sahara la historia de Marruecos es incomprendible y sin Marruecos el Sahara sólo es un desierto” (p. 3).

El estudio de Cherkaoui, por tanto, se divide en dos partes bien diferenciadas. La primera, titulada “¿Estratocracia o democracia?”, esta compuesta por tres capítulos en los que trata de acercarse a la realidad política de la región, situando al Sahara como un elemento geoestratégico de primer orden por el que pugnan fuerzas contrapuestas delimitadas por los intereses de grandes potencias regionales, con especial referencia a Argelia. La segunda parte, titulada “Integración social y económica del Sahara” es algo más amplia, pues cuenta con seis capítulos a lo largo de los cuales el autor desarrolla un meticuloso estudio sociológico en torno a factores clave del desarrollo social del Sahara: educación, economía y vínculos sociales.

Con respecto a la primera parte, el estudio de Cherkaoui comienza abordando el papel principal del Sahara como elemento geoestratégico fundamental en la región magrebí. El capítulo 1 (“Equilibrio de las fuerzas en el Magreb: su impacto sobre el futuro geoestratégico del Gran Oriente Medio”) denuncia literalmente el “chantaje constante” (p. 10) de Argelia sobre la cuestión saharauí, especialmente en los últimos años en los que, según afirma el autor, el ejército argelino se está rearmando y preparando para ejercer una posición de fuerza en la región —se mencionan explícitamente los contactos recientes entre la administración argelina y las administraciones china e iraní en cuestiones militares y energéticas, que hace sospechar al autor de la posibilidad de Argelia de contar con armamento nuclear en un futuro próximo. El “ansia expansionista” de Argelia, que Cherkaoui denomina la “*hybris imperial*” (p. 13) heredada de la administración francesa que impulsó la colonización del Sahara Occidental a principios del siglo XIX, se confirmó por la teoría de la influencia de los ciclos económicos, al contar con un suministro de petróleo que permitió a Argel rearmar su ejército con el apoyo de la URSS y desarrollar una política agresiva con respecto a sus vecinos magrebíes, cuyo colofón fue la Guerra de las Arenas en 1963. En este mismo sentido, el autor afirma que la política expansionista de Argelia es la razón de ser de toda la estructura de poder que gobierna el país desde su independencia, constituida “por el ejército, el FLN y los dirigentes de las grandes empresas estatales, que son escogidos de acuerdo a criterios definidos por los militares” (p. 25). Esto es lo que Cherkaoui denomina en esta obra “estratocracia”, neologismo compuesto de *stratos* y *kratos* que utiliza para definir el régimen argelino como un sistema en el que el ejército gobierna y controla el estado a través de unas tupidas redes clientelistas que hacen imposible cualquier cambio económico o político en el país. Dicho control se manifiesta también en el recurso a la oposición sistemática contra las políticas de los países vecinos, y especialmente contra Marruecos, principal obstáculo contra la formación de un “estado vasallo” de Argelia en el Sahara que acabaría con el equilibrio regional a favor de Argelia. Dicha situación de paz tensa es llamada por Cherkaoui la “*pax argelina*”, una paz impulsada por la amenaza de la fuerza militar de Argelia, ante la cual Marruecos contrasta como país más moderado y políticamente estable de la región.

El segundo capítulo (“El estado en crisis: de la tentación tribal y la desterritorialización terrorista, a la injerencia”) aborda, en primer lugar, la cuestión del desarrollo de diferentes

movimientos terroristas de signo *yihadista* que operan en la región del Sahel. En este sentido, el autor considera que la influencia de dichos movimientos en los diferentes países debe ser combatido por políticas eficientes de cooperación a todos los niveles entre las potencias occidentales —especialmente Estados Unidos y Francia— y los países del Magreb y de la curva del Níger, antes de que dicha influencia constituya un peligro real e inminente para la estabilidad de los estados de la región. Junto al terrorismo, el autor aborda el desafío que constituye el tribalismo para esa estabilidad, dado que los motivos económicos, junto a otros de tipo tribal e identitario, están en el origen de muchos de los recientes conflictos en el Magreb y si no se controlan estos factores podría producirse una *balcanización* de la región. El reforzamiento de la seguridad es, para Cherkaoui, una condición del reforzamiento y el equilibrio de los estados, garantes en última instancia de los valores y la libertad de sus ciudadanos.

El último capítulo de esta primera parte (“Marruecos y su «revolución silenciosa»”) aborda el papel de Marruecos en el plano geoestratégico y político, en relación con su posición con respecto a la cuestión del Sahara. En este sentido, el autor defiende la solución autonómica para la región saharauí dentro de Marruecos, pues considera que dicha solución es la más adecuada tanto desde el punto de vista político como desde el respeto a los vínculos históricos que, según el autor, tradicionalmente han unido a las tribus saharianas con las marroquíes. El autor defiende el proceso de reformas políticas emprendido por Marruecos desde 1999, ejemplificado por las transformaciones institucionales, legales y sociales que han tenido lugar en el país desde el acceso al trono de Muḥammad VI, llegando a afirmar, de forma ciertamente contundente que “los marroquíes nunca fueron tan libres, ni la prensa nunca gozó de tanta emancipación y soberanía, que a veces incluso se porta de manera desenfadada. ¿Cuál de los opositores más comprometidos hubiera podido imaginar que un día el propio rey instituiría un tribunal verdaderamente independiente? ¿Quién hubiera imaginado que «La instancia equidad y reconciliación», se encargaría de juzgar públicamente las violaciones a los derechos humanos, cometidas en el pasado, reconociendo la responsabilidad del Estado y previniendo la indemnización de las víctimas?” (pp. 56-57). En este supuesto marco de reformas democráticas, el autor hace referencia a los fundamentos institucionales de una posible autonomía para el Sahara dentro del estado marroquí. Así, el principal de estos fundamentos son los vínculos sociales y políticos que han unido históricamente a los diferentes clanes de las principales tribus saharauis con el majzén y las tribus marroquíes. El otro gran fundamento es el beneficio que conllevaría un proceso autonomista en el Sahara, si bien heterogéneo y asimétrico al principio, tanto para el resto de regiones marroquíes como para los países vecinos, dado que dicho proceso autonomista debe hacerse, a tenor de las reformas democráticas en Marruecos, incidiendo en los valores democráticos.

La segunda parte comienza con el capítulo 4 (“La integración y sus medidas”), en el que el autor desarrolla el concepto amplio de “integración” como un concepto pluridimensional en el que, a pesar de que el aspecto histórico y el económico son fundamentales —desarrollo económico de la región—, otros factores como las estructuras sociales son también importantes. De ahí que entre los aspectos estudiados por Cherkaoui en el análisis sociológico cuantitativo, destaque el del desarrollo educativo de la población saharauí propiciado, según argumenta, por la redistribución de los recursos por parte de Marruecos a favor de los saharauis. Tam-

bién destaca el papel del vínculo social que une mediante relaciones sociales recíprocas a los saharauis y a éstos con los marroquíes, especialmente evidente en el estudio de las uniones matrimoniales mediante una metodología basada en las estadísticas disponibles y datos elaborados mediante trabajo de campo específico.

Con dicho método, el capítulo 5 (“El descenso del analfabetismo”) evalúa el impacto de la política escolar en el Sahara a partir de 1975, llegando a varias conclusiones que para el autor resultan clarificadoras: por una parte, el decremento tendencial del analfabetismo masculino desde el 70% a principios de los años 80 hasta al 34% en 2004, por lo que la tendencia resulta clara, siendo en este sentido más reducido en el ámbito urbano que en el rural. Además, el analfabetismo, según muestra el autor en diferentes cuadros y tablas, está relacionado con otras variables socio-económicas, especialmente con la edad y la tasa de actividad.

En este mismo sentido, el capítulo 6 (“La expansión de la escolarización en el Sahara: del estudio de casos a su generalización”) muestra gráficamente cómo en los últimos treinta años la escolarización se ha generalizado entre los niños y niñas saharauis de todas las regiones y edades, debido entre otras cosas a la política escolar llevada a cabo por Marruecos y consistente en el aumento de los establecimientos escolares en todas las regiones del Sahara marroquí.

El capítulo 7 (“Desarrollo humano y social”) trata de emprender un análisis referente a las condiciones de vida de la población saharauí, con objeto de confirmar la tendencia positiva mostrada en el ámbito educativo en los capítulos anteriores. En primer lugar, el autor analiza el índice de pobreza —según datos de la ONU— en las diferentes regiones del Sahara, observando que ésta es menos elevada que la media de Marruecos —de hecho, la región de Río de Oro registra la tasa de pobreza más baja de todo el Sahara y Marruecos—, excepto en la región de Guelmim-Es-Smara. Esta tendencia se confirma también a nivel de las comunas. Con el índice de severidad de la pobreza el autor confirma la tendencia positiva, así como los índices de desarrollo humano (IDH), que superan a los de Casablanca y Rabat. Además de los datos, la tendencia también se confirma, tanto en relación a la pobreza relativa en ámbito urbano como rural. Además de ilustrar todos estos datos comparativos en tablas, mapas y gráficos, el autor trata de elaborar una explicación del fenómeno: “estamos en condiciones de afirmar que eso, seguramente, se deriva de los esfuerzos que, en las últimas tres décadas, ha llevado a cabo el Estado [marroquí] y su política de discriminación positiva que ha beneficiado a esa población [saharauí]” (p. 142).

Una vez analizados los índices relativos a la educación y al desarrollo social y humano, el capítulo 8 (“El matrimonio en el Sahara”) analiza el fenómeno de los vínculos matrimoniales como indicador de la integración de las poblaciones saharauí y marroquí. Para ello, el autor ha elaborado una encuesta sociológica que abarca casi 30 mil matrimonios, lo que permite la obtención de diversas variantes y análisis relativos a la exogamia en las regiones del Sahara. La primera conclusión en este sentido es la disminución de la tasa de endogamia regional entre 1947 y 2007, siguiendo una tendencia general que también se encuentra en Marruecos, pero que tiene especial incidencia en las regiones del Sahara. El análisis demuestra, en primer lugar, que los intercambios matrimoniales entre los habitantes del Sahara Occidental y los de “las demás provincias del Sur” (p. 156) son proporcionalmente los más intensos. En este senti-

do, en relación con el medio social, el análisis de Cherkaoui sostiene que el índice de endogamia varía en función de las categorías sociales, con especial atención a la profesión del esposo, aunque no corresponden aún con el modelo de intercambios matrimoniales de las sociedades industriales. Como conclusión de este capítulo, Cherkaoui extrae que se está produciendo “una evolución hacia la integración social de los saharauis en la sociedad marroquí”, pues “los intercambios matrimoniales son tan importantes y tan densos, que no podemos permanecer indiferentes ante el hecho, y nadie los puede ignorar” (p. 160).

El capítulo con el que concluye esta segunda parte, el capítulo 9 (“Procesos de modernización y movimientos sociales”), está dedicado a presentar y analizar los indicadores de la modernización en las diferentes regiones del Sahara comparándolos con los de las regiones marroquíes, prestando especial atención a la transición demográfica —aumento de la población juvenil y adulta hasta el 63,3% en 2004—, la escolarización universal —aumento de las tasas brutas de escolarización y de la oferta escolar en primaria y secundaria— y el empleo —crecimiento anual medio del 1,4% entre 2000 y 2005 en el Sahara, frente a un 2,2% en Marruecos. Ante estos datos, Cherkaoui se plantea la importancia adquirida en los últimos años por los movimientos sociales en el Sahara. Según él, mientras que las manifestaciones y sentadas en Marruecos son cotidianas, toleradas y no reprimidas por la policía y, por tanto, no interesan a los medios de comunicación, las mismas manifestaciones en el Sahara tienen una repercusión mucho mayor. Para Cherkaoui esto prueba que si bien existe un sentimiento de frustración ante la realidad socioeconómica por parte de un sector de la población juvenil, tanto marroquí como saharauí, dicho sentimiento puede ser expresado con libertad al amparo del desarrollo de las libertades democráticas en Marruecos desde hace una década. Por ello, y a pesar de que la teoría de la frustración relativa pueda explicar en parte este fenómeno, el autor considera que en ningún caso puede considerarse dicho fenómeno como un “particularismo etnográfico” de la región sahariana, sino que existe también en Marruecos.

A pesar de que al lo largo del libro las conclusiones son expuestas de forma más o menos explícita, el autor dedica una última parte del libro a elaborar sus conclusiones finales. Las principales son que Argelia ha tratado de politizar el conflicto saharauí en su favor como eje de su política exterior expansionista. Por otro lado, el autor concluye que la solución autonómica para el Sahara siguiendo la postura mantenida por Marruecos es la mejor solución a la luz de las reformas democráticas emprendidas por Marruecos desde finales de los años 90. Una hipotética independencia del Sahara sería para Cherkaoui una verdadera tragedia, dado que además de romper un vínculo histórico entre el Sahara y Marruecos, contribuiría a desestabilizar por completo la región del Magreb y el Sahel —incluyendo a las Islas Canarias—. Por último, el análisis de los datos sociológicos y económicos demuestra para el autor que la integración de la población saharauí en Marruecos es un hecho que ha contribuido al desarrollo económico del Sahara y de Marruecos, así como a un proceso de liberalización política que permite incluso denunciar “desde dentro” las carencias de dicho desarrollo económico e incluso la negligencia de la administración en algunos ámbitos, lo que explicaría las recientes revueltas de la juventud saharauí.

Por último, se añade un anexo cartográfico con un mapa administrativo de Marruecos y una serie de mapas históricos del Sahara, así como una bibliografía y un índice de nombres y lugares que completan el libro.

En conclusión, puede afirmarse que *El Sahara: vínculos sociales y retos geoestratégicos* supone un acercamiento a la realidad sociológica del Sahara partiendo de la hipótesis de la plena *marroquinidad* de las regiones saharauis como parte integrante de Marruecos, a cuya imagen positiva se contraponen la de Argelia como contrapunto negativo en términos axiológicos y políticos. Si por una parte los análisis sociológicos de los datos e índices socioeconómicos son muy valiosos para obtener una visión más amplia de la realidad social y económica del Sahara en los últimos años, la excesiva carga dialéctica que se sitúa como parámetro argumental de todo el libro en contra de Argelia y a favor de Marruecos como único y mejor modelo de desarrollo sociopolítico para el Sahara resulta excesiva y limita el valor del análisis de los datos.

Juan Antonio MACÍAS AMORETTI

ESPINAR MORENO, Manuel y GONZÁLEZ MARTÍN, Carlos. Libro de apeo y repartimiento de Mondújar (Valle de Lecrín). Granada: Método Ediciones, 2008, 256 págs.

En este libro los autores estudian entre otras muchas cosas, una de las instituciones musulmanas más interesantes para el estudio de la sociedad musulmana, como son los Bienes Habices (*waqf* o *habā*) una de las líneas de investigación de gran interés en estos últimos años para conocer la vida de los habitantes de al-Andalus en las postrimerías de su permanencia en territorio granadino y su posterior inserción en el estado castellano. Esta etapa de transición de lo musulmán a lo cristiano es hoy por hoy poco conocida a pesar de los numerosos estudios desde el punto de vista político, pero falta un estudio a fondo de lo social y económico.

Es interesante por varias causas, una de las principales es la falta de fuentes documentales para el estudio de la etapa anterior a la conquista cristiana, para mejor conocer el periodo islámico del reino granadino. Ya que el estudio de estos Bienes Habices nos adentran en las diferentes clases sociales, económicas, estrato social y reparto de la propiedad entre estos hombres, lo que nos permite avanzar en el conocimiento de aspectos muy concretos de la vida social y su actividad económica. Pero además tiene gran importancia para el estudio arqueológico de las poblaciones, gracias ellas podemos hacernos una idea de cómo eran los inmuebles urbanos, mezquitas, rábitas, tiendas, hornos, etc. Al proporcionarnos las medidas de estos edificios. También de geografía agraria, caminos, acequias, etc.

Este libro viene a llenar una parcela de la escasa bibliografía sobre la comarca del Valle de Lecrín, da impulso para que nuevos investigadores tomen el testigo y se adentren en el estudio de este difícil tema y de esta manera poder acceder a un mejor conocimiento de los lugares de esta comarca, tierra de gran peso en el Reino de Granada, con anterioridad a la conquista granadina. En ella se desarrolló la agricultura, ganadería, minería y en especial el comercio al ser una zona de paso obligado entre la costa, la ciudad y la Alpujarra

Los autores inician el libro con una magnífica introducción, donde se presenta a la población de Mondújar, su situación geográfica. Una introducción histórica rica en datos, ya M. Gómez Moreno, cuando estudió el cementerio real de los nazaries en esta localidad del Valle,

llamó la atención sobre la importancia en la zona. Ahora las nuevas noticias que nos han ofrecido el estudio de la documentación de Bienes Habices de la Mezquita y Rábitas, se complementan con las contenidas en el Libro de Apeo y Repartimiento de este lugar, y se añade otra documentación que permiten profundizar en las estructuras urbanas y rurales de este periodo de tránsito que ofrece una visión bifronte de la realidad.

Los Bienes Habices de la Iglesia de Mondújar en su mayoría los poseía Pedro de Zafra, hermano del Secretario de los RR.CC. y pasaron a su mujer Doña Guiomar y sus hijos a la muerte de este, cuando falleció en el castillo de Mondújar, Tenencia concedida por los monarcas, defendido por su mujer cuando se produjeron los ataques de los mudéjares del Valle de Lecrín.

Entre estos bienes se constatan los que pertenecían a la reina Moraima, esposa de Boabdil, último monarca nazarí, que murió en Andarax y que fue enterrada en la rauda de Mondújar.

Dentro de esta introducción los autores van describiendo las características y diversidad de las propiedades de habices que componían aquellos legados piadosos, así ofrecen una visión lo más completa posible sobre tales bienes, y nos aproximan a lo largo de sus páginas al Apeo de los Habices, la conversión de la Mezquita en Iglesia, las Rábitas musulmanas en pequeñas ermitas, Macaberes y Raudas, que habían servido de cementerio y lugar de descanso eterno a aquellos hombres, se abrieron y roturaron para poner la tierra en cultivo.

Los Bienes Habices de Mondújar por tanto estaban compuestos de numerosos bienes urbanos, rurales, multitud de árboles como olivos y morales y otros frutales. Complementan estos bienes habices, los que quedaron en manos de la Corona que se denominaron Habices del Rey, a los que también se les conoce en otros sitios como Bienes de la Agüela. Estos, que también se componían en mayor o menor grado de similares propiedades y estructuras urbanas como barrios, caminos, acequias, pagos, distribución del agua para beber y el riego, etc.

A este análisis sigue la transcripción del Libro de Apeo y Repartimiento de Mondújar (Valle de Lecrín) que ha llegado a nosotros a través de una copia de 22 de Diciembre de 1603. El Libro de Apeo recoge además de la amplia problemática de Cartas, Mandatos, Pleitos, Ordenes del Concejo y otras Escrituras de censo, una visión completa sobre cada uno de los pobladores asentados en este lugar, tras la expulsión de los moriscos. Además de conocer el nombre de cada poblador se nos ofrece la composición de cada una de las suertes, las casas, las tierras, árboles, pagos, aguas, medidas agrarias, etc., de gran valor para el conocimiento de las estructuras materiales de aquellos tiempos.

Finalmente se ofrecen diferentes índices onomásticos, toponímicos, materias, etc. También se recogen un extenso glosario que es bastante útil para todos aquellos que no están familiarizados con la terminología rural de esta institución de los Bienes Habices (*hubs/ha-bis*).

Hay que felicitar a los autores por relanzar este tipo de publicación, aunque no es la primera vez que lo hacen, pues ya dieron a conocer el del Valle: Melegís, Restábal y Saleres. El empeño y esfuerzo de estas investigaciones históricas reside en primer lugar el dar a conocer a los habitantes de estos lugares granadinos sus raíces históricas, las peculiaridades de sus pueblos, que en muchas ocasiones se desconocen o están olvidadas, pues solamente algunos de los más antiguos recuerdan por transmisión oral de sus padre y abuelos, algunas de estas noticias. La toponimia que aún perdura, pero que se va olvidando y destruyendo hay que

transmitirla a las nuevas generaciones. Igual que su historia local. Ello facilitara una mejor comprensión de los pueblos de esta maravillosa comarca del Valle de Lecrín, como del resto del Reino de Granada.

No por incidir en estas ideas de llevar la cultura al pueblo deja de tener importancia para los especialistas en Historia y otras ramas del conocimiento. Los materiales ofrecidos abren nuevas vías de investigación o complementan las ya iniciadas. La cultura de los pueblos es un esfuerzo común para todos los hombres que heredamos lo anterior y debemos mantener y transmitir este rico Patrimonio material e inmaterial con el fin de que se conserve y disfruten generaciones venideras.

Lorenzo Luis PADILLA MELLADO

GARCÍA GÓMEZ-HERAS, José María. *Un paseo por el laberinto. Sobre política y religión en el diálogo entre civilizaciones*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2008, 381 págs.

“Modernidad”, “política” y “religión” son los conceptos clave de los que parte el autor para emprender un análisis histórico y filosófico de las categorías implicadas en el proceso de diálogo entre civilizaciones. A pesar de que el título—incomprensiblemente—no lo menciona, gran parte de la obra se centra en el estudio del islam contemporáneo, sus diversas manifestaciones sociopolíticas y sus repercusiones éticas en el marco mundial actual como fenómeno histórico-cultural que hoy encarna al gran “otro”, para ahondar posteriormente en las raíces del posible conflicto de civilizaciones entre “Occidente” y “Oriente”. La obra, por tanto, plantea un análisis de las implicaciones filosóficas, políticas, históricas y culturales del diálogo entre “Occidente”—entendido como la civilización de partida, de raíz europea—y la civilización islámica (“Oriente”)—entendida como interlocutora principal en el mencionado diálogo.

En cualquier caso, el análisis que emprende la obra desde el punto de vista histórico y filosófico de los mencionados conceptos de “modernidad”, “política” y “religión” trata, en primer término, de desentrañar el proceso ideológico que tiende a establecer un fuerte vínculo entre la política y la religión en el contexto contemporáneo, lo que, según el autor, quedó reflejado irremisiblemente en los atentados terroristas perpetrados en nombre del islam en el corazón del mundo “occidental” el 11 de septiembre de 2001 en EE.UU., del 11 de marzo de 2004 en Madrid y del 7 de julio de 2005 en Londres.

En cuanto a su estructura interna, la obra se divide en tres partes fundamentales, constando cada una de cuatro capítulos, excepto la segunda, de tres. Tras una introducción inicial en la que el autor plantea el objetivo de la obra y sitúa al lector en el campo conceptual del “laberinto” como un lugar mítico cuyos complicados entresijos e intrincada configuración hacen que sea necesario avanzar con precaución y cautela, se plantea la cuestión de las relaciones entre *modernidad, política y religión* como hilo conductor de todo el libro, a semejanza del mítico hilo de Ariadna que condujo a Teseo por el laberinto del Minotauro. En dicha introducción, el autor deja claro que, desde el punto de vista ideológico, las relaciones entre religión y política están marcadas por una fuerte ideologización que, en el ámbito islámico, se ha manifestado a través del denominado *fundamentalismo* islámico. Según el autor, dicha ideología ha servido como argumento del ascenso violento del islamismo en los últimos años del siglo XX,

marcando el cambio de siglo como una nueva etapa histórica. La respuesta de la civilización occidental a este nuevo desafío histórico, por su parte, debe ser en todo caso una respuesta que, partiendo del análisis histórico y filosófico de la cuestión, aporte una solución ética mediante la alusión a los principios y valores enmarcados en los derechos humanos.

Con esta línea argumental, el profesor García Gómez-Heras desarrolla la primera parte del libro, titulada “Modernidad, política y religión” en torno al concepto de “modernidad”, tratando de definir y delimitar sus significados y repercusiones políticas y culturales. En el primer capítulo de esta parte, titulado precisamente “Qué significa modernidad?” parte de la concepción del Estado como reflejo de la modernidad política por antonomasia, lo cual se remonta a Hobbes como paradigma de la concepción filosófica de dicha modernidad. Así, desde el punto de vista histórico, el autor identifica en el capítulo 2 (“La modernidad política”) el concepto de “modernidad” en el ámbito político con el surgimiento y el desarrollo del Estado a partir del siglo XVI hasta su configuración jurídica definitiva como *Estado de derecho* en Europa. Detrás de esta configuración política propia de la modernidad existe una “razón de Estado” surgida en el periodo de la Ilustración que dota al mismo de los recursos adecuados para su funcionamiento y su desarrollo. Con el triunfo de las revoluciones burguesas y la aparición del concepto de “libertad” como valor supremo a partir del siglo XIX, surge una nueva concepción del Estado como desarrollo político de la *nación* y como sujeto soberano y autónomo. Partiendo de la libertad y la igualdad, se establece el Estado de derecho constitucional como garantía de cumplimiento de una serie de derechos concebidos como derechos humanos a partir de la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* en 1789, encarnados en el concepto moderno de *nación*. No obstante, el autor hace referencia a los recurrentes intentos de regresión a un pasado idealizado en ámbitos políticos y religiosos plasmados en movimientos de restauración y llevados al paroxismo por algunos totalitarismos de derechas del siglo XX europeo. En el capítulo 3 (“Modernidad y religión”), el autor analiza las relaciones entre ambos conceptos desde el punto de vista histórico y filosófico. Así, con la modernidad, el sujeto es concebido como un sujeto religioso desde el punto de vista antropológico, de forma que la religiosidad pasa a formar parte del ámbito privado, bien que la religión adquiere una estructura moralizante tras los conflictos surgidos entre religión cristiana y modernidad en la Ilustración. El cristianismo, privado de su papel hegemónico en el Estado, se establece como práctica individual y colectiva en el marco de la libertad de creencias, adscribiéndose a la validez moral de los derechos humanos compartidos en dicho marco con otras creencias religiosas. El capítulo 4 (“Política y religión en la modernidad”), repasa las generalmente difíciles relaciones —“entre el conflicto y el diálogo”— entre política y religión. Con la modernidad, el diálogo entre ambas se hizo ineludible ante la necesidad de adaptación de ambas a los nuevos tiempos, tras diversas etapas de convivencia desigual entre el ámbito político (Estado) y el religioso (Iglesia). La superación progresiva de los intentos de cooptación del espacio social por parte del “confesionalismo integrista”, por un lado, y del “laicismo beligerante”, por otra, llevaron a la separación definitiva de ambos ámbitos y la consagración del estado aconfesional que, aferrándose a la libertad como valor supremo, dejó a la religión cristiana, ya en el siglo XX europeo, un espacio determinado en la sociedad destinado a satisfacer las necesidades espirituales del sujeto moderno como un derecho de éste.

La segunda parte del libro, titulada “El laberinto político-religioso del Islam” se centra, por su parte, en abordar las relaciones entre política y religión desde la historia y la cultura islámica. Así, en el capítulo 5 (“Mundo musulmán: contexto político y religiosidad”) el autor aborda el fenómeno islámico como el nuevo gran actor en la escena internacional tras la Guerra Fría, un actor complejo y diverso formado por diversas tradiciones culturales. El autor afirma que, a pesar de ciertos intentos reformistas y propuestas de progreso como el panarabismo del *Ba‘az*, el mundo islámico no ha atravesado un auténtico proceso de *modernidad* política debido, entre otras cosas, a los enfrentamientos internos y a las rivalidades existentes entre diversas interpretaciones y tendencias religioso-políticas en su seno, lo cual, según el autor, se ha venido poniendo recurrentemente de manifiesto en los conflictos y tensiones vividos por el mundo islámico en el último siglo. Ni siquiera Turquía, con un proceso de laicización social inédito en el resto del mundo islámico, ha sabido evolucionar hacia una democracia moderna, lo que el autor achaca a la persistencia de ciertos elementos islámicos atávicos en el campo político y social, que han impedido un proceso completo de occidentalización. Tras analizar los orígenes de la religión islámica y la plasmación de su credo en la legislación islámica posterior, el autor concluye que los procesos del “Occidente europeo” y el “Oriente musulmán” en cuanto a la relación política-religión, han sufrido procesos muy diferentes e incluso contradictorios, especialmente en la modernidad. Así, mientras el proceso “occidental” llevó al triunfo de la razón y la promulgación de los derechos humanos, el proceso “oriental”, según el autor, se remonta en todo momento a la validez de la *sharía* —el autor menciona explícitamente una “ascética intramundana rayana en el fanatismo” generada por el legalismo islámico y el “fatalismo teocrático” que “rezuma” la “presencia de Alá omnipotente en todo quehacer y pensar” (p. 143), así como la plasmación sin matices del derecho penal islámico en los castigos corporales (p. 145)—, afirmando la supremacía de la revelación y la necesidad de la sumisión a la voluntad de Dios (sic. Alá) y, por tanto, a la imposibilidad de establecer separación alguna entre la esfera política secular y la esfera religiosa. Según el autor, la clave para que el mundo islámico pueda acceder a la democracia y al estado de derecho, es decir, a la modernidad, pasa por separar ambas esferas y considerar al islam como una religión: una “Ilustración Islámica”. El capítulo 6 (“El mundo islámico frente a la modernidad”) se reafirma en esta propuesta de modernización del islam mediante el abandono del modelo teocrático y unidimensional del Estado confesional y el acceso al modelo democrático pluralista, respetando la propia tradición cultural sin ver en su pasado una edad dorada como modelo de una determinada utopía. Sin embargo, el autor observa este proceso con preocupación, al afirmar que “el mundo islámico ha sido en gran medida impermeable a la evolución cultural de los últimos cinco siglos” (p. 166), lo cual no deja de ser, en todo caso, una afirmación sorprendente. Sin embargo, ante la realidad de un mundo plural en el que la libertad se erige como valor fundamental, el islam ha de saber emprender el mencionado proceso de adaptación, considerando siempre los derechos humanos como referencia fundamental. En cuanto a las “Situaciones, diálogo y propuestas” (capítulo 7), el autor manifiesta la necesidad del diálogo, partiendo del rechazo de los tópicos y de los apriorismos confusos por ambas partes y, por tanto, desechando las posiciones fanáticas y diferenciando entre *religión*, *cultura* y *civilización*. El respeto de la autonomía política y de la autonomía religiosa frente

al poder político debe constituir, como base el estado aconfesional, el fundamento de la solución al conflicto, asentada en la afirmación de la libertad y el pluralismo.

La tercera y últimamente, titulada "Religión y sociedad", trata de analizar, en primer término "Una patología de la religión y de la política: el fundamentalismo" (capítulo 8). Así, el fundamentalismo religioso islámico, como otros fundamentalismos religiosos, es observado como una patología religiosa basada en una interpretación exclusivista de la religión que implica una visión literalista de la revelación y una visión maniquea de la historia. Asimismo, el fundamentalismo es una patología política, puesto que instrumentaliza la religión y aplica su interpretación de los postulados religiosos al campo político, generando conflictos sociales e inestabilidad política. En el capítulo 9 ("Las seis falacias, el fundamentalismo como ideología"), el autor afirma que el desarrollo del fundamentalismo como ideología es fruto de la mezcla de diversos elementos: político, religioso, económico y social. Sin embargo, al considerar, partiendo de dicha ideología, el campo político como parte del religioso, se producen una serie de falacias, tales como el uso equívoco de términos, la atribución de significado científico o histórico a textos que carecen de él, la acción política basada en presupuestos religiosos, la alteración del significado histórico de determinados conceptos políticos, la atribución de competencias religiosas al ámbito político, o la sacralización del poder político. La aclaración de estas falacias debe contribuir a la negación del fundamentalismo islámico como ideología. En los dos últimos capítulos 10 ("Ética y religión. Un planteamiento intercultural") y 11 ("Hablar de Dios: "mundo vivido, experiencia religiosa y lenguaje sobre Dios""), el autor plantea la cuestión de la ética y la religión en el marco de una sociedad plural y multicultural, llegando a la conclusión de que los valores fundamentales de una ética basada en los derechos humanos, con la libertad a la cabeza, deben ser garantizados por una clara distinción entre una esfera pública y otra privada. La relación de *presencia anónima* puede servir asimismo para reconocer los valores positivos de la religión aportados al acervo ético secular. Asimismo, en el último capítulo, el autor realiza una interesante reflexión filosófica a modo de conclusión sobre el uso de la razón práctica en el razonamiento sobre Dios: dicha reflexión y el lenguaje con el que se expresa es posible por la libertad, entendida como principal valor personal y colectivo de una sociedad.

Finalmente, un epílogo correspondiente a un ensayo sobre E. Bloch y la dificultad de "nombrar" a Dios empleando categorías filosóficas, completa el texto.

En conclusión, puede afirmarse que la obra *Un paseo por el laberinto. Sobre política y religión en el diálogo entre civilizaciones* supone una interesante aproximación a la reflexión filosófica en torno al fenómeno del diálogo entre culturas, desde las categorías del pensamiento occidental. El planteamiento histórico que introduce y acompaña de forma didáctica la conceptualización de los términos *modernidad*, *política* y *religión* resulta muy clarificador, dada la abundancia de referencias histórico-culturales y la calidad del aparato crítico. Sin embargo, el tratamiento del fenómeno islámico resulta, en contraste, bastante simple en su desarrollo (cfr. las citas destacadas más arriba) y falto de referencias claras, pues no se hace mención a los conceptos clave de "modernidad", "política" y "religión" desde la óptica de la filosofía árabe e islámica contemporánea, lo cual, teniendo en cuenta que el análisis de dichos conceptos ha supuesto uno de los hilos conductores del pensamiento árabe-islámico en el último si-

glo, resulta una carencia destacable en una obra de la erudición y la profundidad expositiva de la presente.

Juan Antonio MACÍAS AMORETTI

LOUASSINI, Zouhir. *En brazos de Condoleezza pero sin bajas*. Colección Arabía. Trad. Rafael Ortega Rodrigo. Alcalá la Real: Alcalá Grupo Editorial, 2007, 102 páginas.

En abril del año 2006, un organismo oficial estadounidense, el *United States Department of State, Bureau of Educational and Cultural Affairs*, invitó a varios destacados periodistas árabes a pasar una veintena de días en territorio norteamericano. Entre ellos se encontraba el autor de este libro, Zouhir Louassini, un periodista italiano de origen marroquí y doctorado en España que trabaja para la RAI y para varios medios de comunicación árabes. El objetivo oficial del viaje era dar a conocer las instituciones del gobierno estadounidense a los periodistas cuidadosamente seleccionados, y de forma menos oficial, intentar lavar la deteriorada imagen pública de EEUU tras las invasiones de Afganistán e Iraq, ante estos profesionales con el fin de que transmitieran un nuevo concepto de este país a través de los medios para los que trabajaban una vez concluida la visita.

Louassini, en este libro a caballo entre el reportaje periodístico, el diario personal y el relato de viajes, narra en primera persona, con un estilo muy personal cargado de humor e ironía para con los demás pero también para con uno mismo, el viaje que realizó en compañía de varios colegas árabes por diferentes ciudades estadounidenses, donde tuvo ocasión de conocer personalmente a destacadas personalidades del gobierno estadounidense. A través de las páginas de este relato de un agotador viaje, el autor lanza una mirada reflexiva y crítica, aunque no exenta de autocrítica, sobre lo que le rodea. Y lo que le rodea no son sólo las instituciones que visita, los responsables políticos a los que escucha con suma atención y a los que pregunta con inteligencia y auténtico deseo de respuestas, la sociedad estadounidense en la que vive de forma temporal, sino también sus compañeros árabes y él mismo así como la sociedad a la que todos ellos representan. Louassini es capaz de examinar lo que le gusta y lo que no le gusta del otro, de la sociedad y el gobierno que le acoge por unos días, pero también es capaz de referirse con mucho humor a aquellas cosas que le disgustan de la sociedad a la que pertenecen él mismo y sus compañeros, sobre las que reflexiona como consecuencia de una convivencia estrecha de varias semanas con otros árabes. La gracia, la tolerancia y la inteligencia que destilan sus palabras, siempre respetuosas, sólo pueden deberse a que Louassini, para observar y entender, no se posiciona frente al otro, sino que se sitúa junto a él, árabe o estadounidense, para intentar comprender sus razones desde la empatía. Y el compañero árabe o el alto cargo estadounidense no son eso, un árabe o un estadounidense, un periodista o un responsable, sino seres humanos perdidos en la vorágine del mundo que nos ha tocado vivir. Así lo resumen las palabras del propio Louassini al final del viaje: «La sensación general nos llevaba a una sencilla conclusión resumida en que el ser árabe, con sus peculiaridades y sus desgracias, tiene elementos que hacen de su unión una cuestión relativamente fácil. Esa unión existe de hecho entre los pueblos, a pesar de todas las políticas mezquinas y estúpidas. Se dan todos los factores para que surja una unidad, una asociación o cualquier tipo de cooperación real o efectiva. Con algo de buena intención y voluntad sería posible hacer realidad este sueño

que se ha convertido en una necesidad imperiosa en una época de poderosos bloques económicos».

Por último señalar que Rafael Ortega Rodrigo ha sabido conseguir una magnífica traducción sin la que el lector no podría disfrutar de la inteligencia y el humor que salpican la obra de Zouhir Louassini.

Mónica CARRIÓN

MARÍN GUZMÁN, Roberto. *Sociedad, política y protesta popular en la España musulmana*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2006, XXXV, 613 páginas.

El libro que aquí se reseña es fruto del arduo trabajo de investigación del profesor de la Universidad de Costa Rica Roberto Marín Guzmán, gran especialista en el mundo islámico, que lleva más de veinticinco años publicando sobre diversas facetas del mismo (sociológicas, históricas, teológicas y filosóficas principalmente).

Esta obra ha tenido una gran acogida en los sectores intelectuales y científicos costarricenses, como demuestra el galardón recibido por el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría en el año 2006, correspondiente a la rama de Historia.

El autor se propone con este libro analizar la complejidad de la sociedad andalusí, las causas profundas que dieron origen a las sublevaciones populares, y el papel desempeñado por la clase política en la dirección de controlar las rebeliones y procurar la estabilización de la situación en el territorio de la Península Ibérica bajo dominio islámico.

Para conseguir estos objetivos, Roberto Marín ha estructurado su obra dividiéndola en tres partes. En la primera de ellas, organizada en cuatro capítulos precedidos todos ellos de una introducción, trata la cuestión de la política y la sociedad andalusí, centrándose sobre todo en el período omeya. El primer capítulo está dedicado a un estudio y clasificación de las fuentes árabes útiles para la reconstrucción de la historia social de la “España musulmana” (desde hace varias décadas se utiliza entre los especialistas el término “al-Andalus” para identificar el territorio de la Península Ibérica gobernado por los musulmanes, por adecuarse de forma más correcta a la realidad del momento histórico). El autor, siguiendo la división clásica de las fuentes en crónicas, libros de geografía, tratados de mercado (*kit-~~b~~ al-~~h~~isba*), colecciones de biografías, literatura y obras jurídicas, demuestra una gran exhaustividad en la utilización de las mismas, de las que saca el máximo partido tras advertir previamente sobre la problemática específica que puede plantear este tipo de fuentes, que se puede sintetizar en una frecuente falta de objetividad de las crónicas y, carencia de preparación, por ejemplo, en el caso de los libros de viajes. El segundo capítulo, bajo el epígrafe de “Las instituciones y la administración musulmana de al-Andalus”, contiene diversos apartados referentes a la descripción del territorio, el estudio de las instituciones políticas y administrativas, incluyendo un apartado relativo a las divisiones políticas y administración provincial de al-Andalus, así como otro que aborda las instituciones castrenses. El capítulo tercero, titulado “Los grupos étnicos en la España Musulmana: diversidad y pluralismo en la sociedad islámica medieval”, trata la cuestión de la expansión árabe-musulmana hacia al-Andalus, centrándose posteriormente en el análisis de la compleja y plural sociedad andalusí, haciendo hincapié en la descripción de sus grupos étnicos así como en las diferentes fases por las que transcurrieron las relaciones entre estos

grupos. En el último capítulo de esta primera parte “Clases sociales y movilidad social en la España Musulmana”, el autor completa su estudio sobre la sociedad andalusí (principalmente hasta el siglo XI) concluyendo que el dinamismo era una de las características de esta sociedad, en oposición a otras que mostraban un mayor inmovilismo.

La segunda parte, “Protesta popular en la historia de al-Andalus”, constituye el apartado más extenso del libro y se centra en el caso particular y emblemático de la revuelta protagonizada por el muladí ‘Umar ibn Ḥaḥṣān y sus sucesores, quienes mantuvieron en jaque a la dinastía gobernante omeya durante cerca de medio siglo. En el Capítulo quinto el autor examina las causas de esta revuelta, centrándose en las cuestiones que afectan a la propiedad de la tierra y al sistema impositivo, claramente desfavorables a los nuevos conversos (muladíes) en contra de lo dispuesto por la ley islámica. En el Capítulo sexto, se describe la génesis de la revuelta, que tuvo lugar bajo el gobierno de los emires Muḥammad I y al-Mundīr (880-888). En el siguiente capítulo, como explica su título “Las fortalezas de al-Andalus: los medios para la resistencia de los rebeldes. Análisis del caso de Bobastro”, el autor se detiene en el estudio de las fortalezas (*ḥuṣūn*) y el decisivo papel desempeñado por las mismas en la rebelión muladí, para analizar seguidamente el caso concreto de Bobastro, sede de los Ḥaḥṣānīes. El Capítulo nº 8 versa sobre el desarrollo de la rebelión de ‘Umar ibn Ḥaḥṣān en época del emir ‘Abd All-ḥ (888-912), años decisivos que supusieron una fragmentación política de al-Andalus, mientras que el siguiente capítulo está dedicado a las tensiones sociales y étnicas que tuvieron lugar en Sevilla y Elvira, incidiendo en la participación de Ibn Ḥaḥṣān en estos acontecimientos. En el capítulo décimo, último de esta parte, se analiza el final de la sublevación, motivado, entre otras razones, por la intervención del carismático emir ‘Abd al-Raḥmān III (912-928), que consiguió la reunificación política de al-Andalus.

La tercera parte, “Fragmentación política de al-Andalus y triunfo de la Reconquista cristiana”, consta de un único capítulo en donde se aborda el sostenimiento ideológico de la Reconquista a partir del siglo XI, así como su ulterior proyección en la colonización de América, teniendo en cuenta otros factores como la intervención francesa, que conllevó la introducción de estructuras feudales, y del papado, que imbuyó el avance cristiano de un espíritu de cruzada.

Tras la conclusión, el autor ofrece una amplia relación de fuentes consultadas que demuestra el enorme esfuerzo que hay detrás de esta obra. Divide las fuentes en primarias, en donde incluye un número considerable de manuscritos tanto árabes como latinos, catálogos y fuentes primarias impresas, con algunas ausencias en cuanto a las últimas. Así, llama la atención la no utilización de traducciones como la de la *Lamḥa al-badriyya* de Ibn al-Jaṭī, obra de José M^a. Casciaro, con estudio preliminar de Emilio Molina López, *Historia de los Reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena*. Granada: Universidad-El Legado Andalusí, 1998, o la de al-Nub-ḥ (o al-Bunn-ḥ según recientes estudios), *Kit-ḥ Marqaba al-‘ulyà*, editado y traducido parcialmente por Arsenio Cuellas Marqués, y publicado en Granada por el Grupo de Investigación *Ciudades Andaluzas bajo el Islam*, en el año 2005, publicación editada a cargo de Celia del Moral, por citar solo unos ejemplos.

Por último, señalar que las estructuras sociales y políticas, así como las revueltas populares señaladas en el libro, alcanzan principalmente hasta el siglo XI, de ahí que sus conclusiones

no puedan ser extensibles al resto de los siglos de dominio islámico en la Península. No obstante, *Sociedad, política y protesta popular en la España musulmana* resulta un trabajo concienzudo, laborioso, y de gran utilidad para el período histórico estudiado.

M^a Dolores RODRÍGUEZ GÓMEZ

NASSER, Badia Hadj. *El velo al desnudo*. Trad. M^a Esperanza del Arco Heras. Colección Arabía. Alcalá la Real: Alcalá Grupo Editorial, 2007, 207 páginas

Lejos de las narraciones escandalosas y llenas de “sorpresas” socarronas que tanto abundan en la literatura femenina árabe de los últimos años, esta novela es un recorrido sincero y alejado de estos subterfugios comerciales que tanto atraen al lector occidental pensando que están accediendo a la más profunda intimidad de la hermética mujer árabe.

El velo al desnudo es un recorrido por la lucha personal de una mujer tangerina de finales del período colonial donde dos mundos chocan entre sí mientras conviven en el mismo territorio, dos mundos que se enfrentan dentro de la personalidad de la protagonista: por una parte la educación tradicional de una niña de familia bien marroquí enfrentada a la información que absorbe diariamente mientras acude a clase al liceo francés; una joven rica con formación ante la idea de mujer mueble, “hija de...” o “mujer de...”; el deseo sexual más instintivo contra el peso de la tradición de mujer recatada.

La trama de la novela no es lo importante, de hecho el autor va adelantando a través de los títulos de los capítulos acontecimientos que desesperarían al lector que busque una historia de acción trepidante. Pero lo que atrae de esta novela, lo que su autora ha querido remarcar, no son las escenas picantes, ni las historias difíciles, que las hay, sino los sentimientos, la evolución de Yasmina por su vida plagada de tanta contradicción. Lo importante es el viaje, la búsqueda de la felicidad, de la autenticidad, la desinhibición, la nostalgia, el apego a una cultura identificada con el velo y la lucha por una sexualidad natural representada por el cuerpo desnudo.

La prosa fluida y explícita de Badia Hadj Nasser, tangerina dedicada al psicoanálisis además de a la investigación y la literatura, traslada perfectamente al lector al universo interior de Yasmina, su respiración, sus palpitos, su tristeza... La formación de su personalidad, de su forma de vivir se hace natural a los ojos del lector llevada de la mano del estilo fresco, lleno de imágenes y metáforas que quizá pierdan parte de su profundidad para el lector occidental novel en literatura árabe, pero que al mismo tiempo puede despertar su curiosidad por conocer esos detalles que le son ajenos, logrando así una de los objetivos de esta prometedora nueva colección, *Arabía*, de libros sobre mundo árabe que dirige la profesora Mercedes del Amo para la editorial Grupo Alcalá.

Pedro ROJO

PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (Ed.). *Entre las 2 orillas: literatura marroquí en lengua española*. Granada: Universidad de Granada, 2007, 262 pp.

En el tema de la escritura marroquí en español, hasta donde uno puede otear el horizonte descubre no dos, sino tres orillas:

La primera es la de los que niegan que haya una literatura marroquí escrita en español (e incluso en francés) porque no existe un enraizamiento en esa tierra de dichas literaturas, tampoco historia, tradición, y les niega cualquier posibilidad de futuro por su interés neocolonial, y la falta de lectores en un país en que la principal preocupación es el día a día. El lector interesado debería ver Dris Jebrouni, “La falacia de la literatura marroquí en castellano”, Marruecos digital del 21 de septiembre de 2006 (previamente aparecido en el diario en español de Casablanca “La Mañana”, marzo de 1997), que se centra en analizar “La antología de la literatura marroquí en castellano” de la Editorial Magalia, del año 1995.

La segunda es la de la historiadora *M^a Rosa de Madariaga*. También en Marruecos Digital se puede ver “¿Existe una élite hispanohablante en Marruecos?”. Desdice lo escrito por *Jebrouni* para señalar que gracias a las políticas del colonialismo y del postcolonialismo francés sí hay élites francófonas en Marruecos que han resultado en una muy buena nómina de escritores marroquíes en francés. España ha hecho lo contrario de Francia y por eso los escritores marroquíes que se expresan en español “lo hacen en un español ‘para andar por casa’, como se dice vulgarmente, pero cometen en la lengua escrita faltas garrafales, no ya sólo en la construcción sintáctica, sino incluso en la ortografía. Se trata de un español aprendido ‘en la calle’, y no en la escuela desde la primaria”. Al menos no esconde su esperanza en el futuro: la verdadera generación de escritores marroquíes en español vendrá de la mano de los inmigrantes que lleguen a España.

La tercera orilla es la de los propios escritores marroquíes en español. Otra vez en Marruecos Digital, Mohamed Lahchiri hace oír su voz en “Sobre literatura marroquí en castellano”. Un discurso que clama contra los excesos de *M^a Rosa de Madariaga*, pero que admite (como no podía ser de otra forma) que hay escritores mejores y peores, y que muchos de los peores (como no podía ser de otra forma) han sido encumbrados por la oficialidad cultural.

Pero dejemos al lector que se forme una opinión. Y para ello lo primero es no saltarse el interesante prólogo de Carmelo Pérez Beltrán y el estudio introductorio y divulgativo de Abdellatif Limami.

Y dejando atrás esas disquisiciones cruzadas cabe preguntarse si podría servirnos la lengua y su derivado escrito, la literatura, para tender puentes entre, no las tres, sino las dos orillas separadas por el Estrecho, superar esos prejuicios y estereotipos de los que habla el prologoista y editor literario. No cabe duda que los escritores marroquíes en español, de calidad o pésimos, contenidos en esta o en otras antologías o no recogidos en ninguna, mantienen una relación sentimental, aman nuestra lengua común y ven en ella una herramienta para el entendimiento de dos vecinos tan cercanos y tan lejanos. Haríamos bien en adoptar lo que propone Mohamed Lemrini El Ouahhabi: “No nos faltan ganas de expresarnos en este idioma y eso, para muchos de nosotros es un gran esfuerzo que alguien tiene que valorar muy positivamente”.

Entre las dos orillas: literatura marroquí en lengua española, recoge la nómina de autores que vamos a citar completa sin que importe su mayor o menor visibilidad literaria: se trata de Mohamed Chakor, Mohamed Bouisef-Rekab, Mohamed Akalay, Mohamed Lahchiri, Rachida Gharrafi, Ahmed Oubali, Ahmed Mohamed Mgara, Larbi El Harti, y (algo que no se comprende muy bien en un libro de relatos) un poeta en calidad de tal: Adbedarrhman El Fathi.

Una ventaja estratégica muy importante de este volumen es que se incluyen tres referencias de cada uno de los nueve autores. Estamos acostumbrados a antologías de un solo relato por persona y eso a veces hace perder perspectiva, por cuanto el escritor se la juega a una sola carta. De entre todos los títulos que contiene esta edición, hay autores de los que sólo les salvaría un relato (ténganse en cuenta los parámetros personales y subjetivos de esta afirmación). En mi caso habrían resultado escritores “deficientes” si no me hubiera topado con el relato “perfecto”.

El tema de la inmigración es transversal a un gran parte de las narraciones. “Las dos orillas” de Mohamed Chakor es un sencillo y bien conseguido cuento “antropológico” en que una orilla reprocha a la otra el haberse olvidado de su pasado. La inmigración es factor determinante en la vida de muchos de los personajes: mujeres que cruzan el Estrecho con éxito y son pasto de la explotación sexual de sus propios compatriotas (valiente y digno de destacar, no toda la culpa es de los otros, “Promesas”, de Mohamed Akalay con un bien construido monólogo interior). También sufren su triple condición de mujeres, pobres, e inmigrantes las protagonistas de “El sacrificio de los corderos” de Rachida Gharrafi, desgraciadamente la única escritora recogida y uno de mis descubrimientos más gustosos. Hombres que mueren en el intento y que tienen que seguir viviendo en forma de cartas que engañen al hijo que dejaron en Marruecos (“Cartas al Estrecho”, de Rachida Gharrafi, de una exquisita sensibilidad, que no sensiblería lacrimógena). No falta algún relato negro (“Chivos expiatorios” de Ahmed Oubali), que cojea un poco en el léxico, es como si hubiera tenido que recurrir a traducir diccionario en mano, las palabras son poco apropiadas al entorno, (entiéndase que esto no se extiende a todo el relato, sino que salpica nueve o diez oraciones en un relato de nada menos que doce páginas), pero la trama es inmejorable y muy bien conseguida y suple la deficiencia anterior). Relatos que nos arrancan una sonrisa con gracia inteligente (“Encuentros en el Feddan”, de Ahmed Mohamed Mgara). También la miseria queda bien retratada (muy gustoso leer “Precoces” Mohamed Bouiseff Rekar con su “Candidez oculta” o el espejismo de un paraíso que nubla las conciencias de muchos marroquíes. Larbi El Harti (“El rumor al poder”) es uno de los que demuestran más dominio de la lengua, en el Marruecos profundo y traza una historia entretenida sobre las exageraciones que provoca la rumorología. Junto con este último destacar por su desparpajo y oralidad, por la capacidad de suscitar la pregunta de si la historia se basará o no en la experiencia personal, a Mohamed Lahchiri, que presenta tres cuentos extraídos de su libro *Una tumbita en Sidi Embarek y otros relatos ceutíes*. Citaré “Moras pisoteadas”, que apunta con el dedo a los de dentro, los malos no sólo son los países extranjeros.

Lahchiri nos sirve para ejemplificar las exageraciones y generalizaciones en torno a la escritura marroquí en español. Autor de calidad contrastada, se han llegado a decir cosas peregrinas (me figuro que por extensión también de otros autores), como que sus relatos son populistas y de un costumbrismo que bien aprovechado provoca la nostalgia entre los ceutíes. Quien quiera puede pedir mi partida literal de nacimiento para comprobar que no nací en Ceuta, pero sus cuentos de *Una tumbita en Sidi Embarek y otros relatos ceutíes*, me produjeron el íntimo placer de enfrentarme a historias con corazón, con vidas que fluyen, con sentimientos, tal como muchas de las creaciones de *Entre las dos orillas...*

Estoy seguro de que los relatos que no han sido de mi agrado pueden ser plato de gusto para cualquier otro lector, y que de cada autor hallarán al menos un ejemplo que les guste. Mi agradecimiento a estos constructores de puentes que enfrentan tantas dificultades como *Los constructores de puentes* de Kipling.

José CRUZ CABRERIZO

RIBERA Y TARRAGÓ, Julián. *Libros y enseñanzas en al-Andalus*. Prólogo de M^a Jesús Viguera Molins. Pamplona: Urgoiti Editores., 2008. XCVI + 167 págs. Con una foto del autor.

M^a. J. Viguera había formulado la oportuna propuesta, en una comunicación de 2004 a la Real Academia de Córdoba sobre “Bibliotecas y manuscritos árabes”, acerca de que deberían volver a publicarse dos magistrales estudios del gran arabista Julián Ribera sobre *La enseñanza entre los musulmanes españoles*, y *Bibliófilos y bibliotecas en la España musulmana*.

La editorial Urgoiti ha tenido a bien reeditarlos, juntos como es lógico por su temática próxima, y entre la editorial Urgoiti y M^a. J. Viguera, editora de los textos, se ha conseguido un título muy expresivo que abarca ambos trabajos, el de *Libros y enseñanzas de al-Andalus*. El primero de esos dos estudios (incluido entre las págs. 7-111) se basa en su edición de 1925, siendo originalmente un discurso de Ribera publicado en Zaragoza (1893), del que se realizaron varias ediciones (1925, 1928, 1998; fue traducido al árabe en 1981); el segundo (pp. 115-150) también ha sido impreso varias veces (1895, 1896, 1925, 1928, 1972; y traducido al urdu en 1974).

Son dos obras complementarias que incluso ya en el año 1925 fueron publicadas conjuntamente. En ambas, Julián Ribera hace hincapié en la gran actividad intelectual que había en al-Andalus y sobre todo en Córdoba. M^a. J. Viguera opina que “ambos son básicos por sus aportaciones y por sus intenciones, y en conjunto aunque no tanto en algunos detalles, siguen insuperados todavía” (*prólogo*, XII). Así se demuestra por las abundantes ediciones realizadas, como se ha visto, hasta la fecha.

Recordemos el contenido de estas dos obras.

- *La enseñanza entre los musulmanes españoles* contiene los siguientes apartados: I. Intervención del estado en la enseñanza. II. Intervención de la iglesia. III. Instrucción primaria. Materias y métodos. IV. Enseñanza superior (en ésta trata de tradiciones, lecturas coránicas, lengua árabe, literatura, medicina, etc.) V. Los maestros de la enseñanza superior. VI. Alumnos. VII. La clase. VIII. Los títulos. IX. La biblioteca. X. Instrucción de la mujer. Termina con un Apéndice de textos que Ribera incluyó en árabe y que ahora Viguera ha traducido al español. - *Bibliófilos y bibliotecas en la España musulmana*: contiene dos apartados, aunque sin título, en los que se trata de la afición que tenían los musulmanes a los libros, calculando ingeniosamente que bien pudieron existir dos millones de códices entre los musulmanes españoles, como él los llama; en el segundo, estudia cómo desaparecieron dichos libros, la mayor parte por sí mismos desgastados, o trasladados fuera de al-Andalus, o quemados en varias represalias y censuras.

Ambos trabajos van precedidos de un excelente, interesante y extenso prólogo (pp. XI-LXXIX), de M^a. J. Viguera titulado *Ribera, entre España y al-Andalus*, en el que aclara, desde la perspectiva actual, aspectos de la obra de Ribera y toca los siguientes puntos: 1.1. “Ense-

ñanza” y “Bibliotecas” en al-Andalus”, presentando ambos estudios de Ribera. 1.2. La vida de Julián Ribera (1858-1934). 1.3. Ideas y acciones. 1.4. Obras científicas. 1.5. Publicaciones de Julián Ribera. Merece la pena leer este prólogo porque es una buena síntesis de las actividades intelectuales de nuestros maestros arabistas.

Además de la realización del prólogo, M^a. J. Viguera nos presenta en su edición anotada de los textos ha actualizado la transcripción de las palabras árabes y, sobre todo, una aportación que especialmente debemos resaltar: su traducción de las palabras y textos que Ribera incluyó en árabe. La editorial, por su parte, ha actualizado la ortografía y alguna puntuación.

Es muy oportuna la publicación conjunta de ambos significativos opúsculos de Ribera, y agradecemos a la Editorial su iniciativa y su cuidado y acierto en llevarla a cabo, pues ahora podrán ser más accesibles para los interesados lectores.

Concepción CASTILLO CASTILLO